

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, un mes, 1 peseta.—PROVINCIA, trimestre, 4.50, pagadas directamente a la Administración, y 6 por correspondencia. Semestre, 8, pagadas directamente.—ULTRAMAR EXTRANJERO, trimestre, 10.

## PAGO ADELANTADO

Número suelto 5 céntimos.

# EL PAÍS

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

Año I.—Núm. 2.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CAMPOMANES, 4, ENTREPUERTO

Anuncios, comunicados y demás asuntos de publicidad, a precios convencionales.—Toda correspondencia política y particular dirigirse al Director de El País, y la administrativa a

D. TOMÁS MONTES Y MURO

25 números 75 céntimos

## UN PRESTIGIO QUE ACABA

Apenas nacido acaba.

El general Cassola, como el espectro de la tragedia, surgió, creció, y las nubes, y un soplo de realidad se lo llevó, deshecho y sin consistencia, como el viento arrincona en un punto del horizonte el vellón de nubes de una tormenta de verano.

Resistiese la restauración a toda idea de reformas. Las políticas fueron severamente proscriptas. *Non possumus*, decía el palacio de Oriente como el Vaticano a la libertades públicas, al sufragio universal y a la constitución reformable.

Y añadía el consabido palacio: he transigido con las personas. Admó a Sagasta; pero no ire hasta transigir con sus ideas.

Así es que, una vez conseguido el no tener que transigir con las ideas liberales, todo hubiera ido bien para la restauración sin el pecaminoso empeño del general Cassola de realizar las reformas militares. ¿Qué dolor de cabeza el de las reformas Estaban tan bien y tan a su gusto los conservadores. A las reformas políticas contestaban apaleando a las universidades y al comercio. A la petición de reformas militares replicaban echándole algunos botones más a las casacas trazando un nuevo corte de pantalón egipcio.

Por eso Cassola ha introducido el cisma en la familia monárquica.

Pero es el caso, según nuestras noticias, el crédito que se ha legitimamente, pero a tan poca costa, se ha conquistado en el ejército el general Cassola, empieza a quebrantarse por su base según pasa tiempo sin realizar las reformas.

En las provincias sobre todo, allí donde los ocios de guarnición dejan espacio y calma para la meditación según nuestras noticias empiezan a considerar al general ministro como contagiado del horror político.

Esperan las reformas; quisieran de él actos de energía que destruyesen su incontestable resolución de llevar a cabo, y recelan que con tantas conferencias, aplazamientos, entrevistas y componendas se va a parar todo el verano, y que con invierno vendrán los conservadores, y con ellos desaparecerá la esperanza de reorganización.

Y, en efecto, referencias por la mañana con Sagasta y por la tarde con Martos, ó viceversa, no es garantía de que el general Cassola haya formado aquella firme y enérgica resolución que él espera el ejército.

Son las reformas militares de transcendencia suma, por relacionarse de un lado por el servicio universal obligatorio, con los intereses generales del país de otro, por los legendarios vicios que tienen que extirpar con su íntima organización.

Muchos ofiles del ejército, piensan, y no les falta razón esas reformas, no consistiendo en liados, lentos y graduales progresos de revolución pacífica, sino en un cambio de fie radical de la organización de la fuerza armá, no puede realizarse por los procedimientos ordinarios, contando con las Cortes y espando la sanción de los intereses heridos.

Ese siste conduce a que, dándoles tiempo a reportar del golpe y de la sorpresa, influyen en Cámaras, en los partidos y en los hombres importantes que logran ahogar la iniciativa armista, rodeando al soldado sincero y ruque intenta el cambio con todos los lazos a política florentina que está de moda.

Sólo revolución es capaz de acometer las reformas militares como otras muchas de urgente res para el país. Al calor de esos acontecimientos, las corrientes de la opinión son tanpetuosas que en vano los intrigantes se erzan por vencerlas. Entonces un generalorioso plantea por decretos su pensamiento país lo aplaude y lo acepta, y las Cortes s tarde lo sancionan, limitándose tan solsen el transcurso del tiempo, a corregir juudezas, las exuberancias y la precipitación de toda obra revolucionaria.

Pensar que tan trascendentales reformas se realizasen transigiendo con Martínez Cos, charlando con Martos, echando líneas a Sagasta, y presentando cándidamente mesa de las Cortes un proyecto, es cose no cabe en la mente de la mayor y de leior parte de la oficialidad del ejército.

Sinbargo, hoy es el día decisivo. Hoy el general Cassola nos dirá si prefiere continuar en el neta ó caer abrazado a la bandera de las reas, que le han creado una popularidad necesa justificarse.

## COMENTARIOS

Delegrama de Berlín, dirigido a El Imparcial:

«El sultán de Zanzibar vendrá a Alemania en Julio próximo.»

¿Qué Carolinas irá a vender al rey de Prusia?

La Unión Católica, contestando a nuestro saludo, nos llama matones.

Ni lo somos, ni aparentamos serlo. Los matones, como el buen vino, duran poco.

Y esperamos vivir mucho. Aunque caigan sobre nosotros todos los que viven sobre nuestro tocayo.

La España de la restauración, pintada por un colega dinástico:

«En seis días un ajusticiado en la Almunia, otro ajusticiado en Castellón, mañana otro en Lorca, al día siguiente un ahorcado más en Soria...»

¿Con qué en toda la nación, desde la Almunia hasta Lorca y de Soria a Castellón,

está en funciones la horca?

¿Viva la restauración!

El Globo titula a un suelto de Cosas de todas partes, del siguiente modo:

«UN DIFUNTO PREMATURO.»

Ya sabemos quién es.

El general Cassola.

El domingo se reunirán en Lhardy los concejales de la mayoría para acordar la candidatura de las diferentes comisiones.

Pero estos ediles fusionistas no saben hacer nada sin llenar antes el estómago.

Así resulta su gestión administrativa algo más que una simple gestión.

Es una di-gestión permanente.

Cree El Diario Español que el Sr. Sagasta no habrá podido dormir con tranquilidad la noche del 21, recordando los 70 fusilamientos del año 66, y añade:

«De seguro que si anoche el Sr. Sagasta oye en sueños la Danza Macabra, cree en la visita de los muertos.»

Pero no se hubiera asustado.

Los muertos le han hecho siempre el caldo gordo.

Los sargentos, preparando la revolución que le encumbró.

La muerte de D. Alfonso le volvió a llevar al poder.

De manera que es como los sepultureros.

Vive de los muertos

Ayer conferenciaron los Sres. Sagasta y Martos en el despacho de este último.

Y dice El Resumen que el presidente del Consejo salió de la conferencia con cara de pocos amigos.

Con la cara de todos los días.

El Sr. Sagasta no puede poner otra, porque cada día tiene menos amigos.

Conocidos, si tiene muchos.

Le conocemos todos.

Sea usted obsequioso con los reyes!

Una muchacha de nueve años, hija de un minero de Durham, había enviado a la reina Victoria un par de medias tejidas por ella misma.

La muchacha tuvo que hacer economías durante un año entero para comprar la lana indispensable.

Sir Henry Ponsonby, jefe del bolsillo particular y secretario de la reina, devolvió las medias a la chica, diciéndole que la soberana no podía aceptar tales regalos.

Moraleja.

No tejas nunca medias por tí mismo

como obsequio a ninguna soberana,

por mucho que te inflame el monarquismo,

porque te expones a perder la lana.

De La Epoca:

«Se ha publicado hoy, 22 de Junio, el primer número de El País, nuevo periódico zorrillista. Su mérito principal consiste en haberse bautizado en esa fecha triste para la patria que el colega conmemora en un artículo que titula «Recuerdos y enseñanzas.»

Amargos son aquellos y vivos están en el corazón de los leales: fecundas fueron las otras, y no las olvidarán los que son ante todo buenos españoles.»

No las olvidarán.

Es decir, no las olvidaremos.

Está en sus glorias El Globo.

El caso no es para menos; unos cuantos arroces de Sagunto, que pasaban por republicanos, nos abandonan por D. Cristino Martos.

¿Con su arroz se lo coman!

Pero nosotros, desde fines del 74, no esperamos buenas acciones de Sagunto.

Aunque no todos los saguntinos son como aquellos, a Dios gracias.

Lo que no nos explicamos es que El Globo diga que se ha sentado a la puerta de su casa para ver pasar el cadáver de su enemigo.

Los castelanos no tienen casa.

La casa del posibilismo es de los amigos del señor Orcasitas.

¡Hoy sale, hoy!

Esta tarde hablará el general Cassola en el Congreso.

Los cándidos esperan emociones.

Nosotros no esperamos que suene la flauta.

Ni por cassolidad.

## EL TELÉGRAFO

DE LA AGENCIA FABRA

La fuga de la señorita Martínez Campos.

PARIS 21 (recibido el 22).—El señor conde de

Santegenia y el Sr. Ruban Donadeu se encuentran en Bélgica en pos de los fugitivos.

El procurador de la república (fiscal) no ha encargado todavía al juez de instrucción que se ocupe en el asunto relativo a la desaparición de la señorita de Campos, porque no resulta ningún delito caracterizado contra Miguel Mielvaque.

PARIS 21 (recibido el 22).—La mesa de la Cámara invitó a dos empleados de la sección del extracto, los Sres. Lane y Pascal, cuando este último de Mielvaque, cuyas personas aparecían complicadas en el rapto de la señorita de Campos, a que viniesen hoy a dar explicaciones sobre su conducta.

Sólo se ha presentado el Sr. Lane.

El Sr. Pascal envió la dimisión.

La mesa se ha negado a aceptarla, y en vista del escándalo ocurrido ha acordado la destitución, tanto del Sr. Pascal como del Sr. Lanes.

PARIS 22.—Según parece, Miguel Mielvaque, que, como es sabido, es el verdadero nombre del ex escribiente de la Cámara de los diputados que se escapó con la señorita Martínez Campos, usaba el título de vizconde de Lacour de Garbeuf como un pseudónimo literario.

En virtud del acuerdo tomado por la comisión interior de la Cámara, el Sr. Pascal, conde de Mielvaque, ha cesado desde hoy en el cargo de cajero de dicha Cámara.

PARIS 22.—El rapto, ó lo que sea, de doña Mercedes Martínez Campos, continúa dando que hablar a los periódicos.

Algunos de éstos aseguran esta tarde que dicha pareja se embarcó ayer en Ostende, dirigiéndose a Duvres (Inglaterra).

Se ignora qué fundamento tiene esta noticia, que necesita confirmación en vista de las versiones contradictorias que han circulado estos días sobre el extraño suceso en que viene figurando la ex condesa de San Antonio.

Lo cierto y positivo es que un despacho de Bruselas, recibido a las siete de esta tarde, dice que los tribunales de aquella capital y de Amberes han dictado auto para que se proceda a la captura del supuesto raptor Miguel Mielvaque, como de la robada doña Mercedes.

El jubileo de la reina de Inglaterra.

LONDRES 21 (recibido el 22).—Al desfilar en la abadía de Westminster delante del trono los príncipes que asisten a las fiestas del jubileo, la reina besó en la mejilla a los príncipes de sangre real.

Después todos los príncipes y altos dignatarios hicieron una profunda reverencia.

Al regresar a palacio la comitiva, el marqués de Loma, hijo político de la reina, cayó del rogo caballo que montaba, pero sin recibir daño alguno.

LONDRES 22.—Las fiestas del quincuagésimo aniversario del advenimiento al trono de la reina Victoria, se han celebrado con mucho entusiasmo en toda Inglaterra.

Según los detalles que publican esta mañana los periódicos, hubo ayer bastantes desgracias a causa de las apreturas, pero no tan numerosas como se suponía.

Hasta ahora no hay noticias mas que de dos muertos.

En el hospital de Charingcross han entrado 60 heridos de contusiones.

Los que abundaron fueron los casos de insolación.

Todos los periódicos de Londres celebran esta mañana el éxito de las fiestas de ayer, diciendo que no podía ser más brillante ni más entusiasta la ovación hecha a la reina Victoria.

Las iluminaciones fueron notabilísimas, sobre todo en la City.

Hablando de las fiestas, dice la prensa que es la más hermosa y la más espontánea de las manifestaciones; que jamás se había visto nada semejante en Inglaterra.

LONDRES 22.—Hoy han prosiguído en Londres las fiestas del jubileo de la reina.

El acontecimiento del día ha sido la gran fiesta en Hyde Park, la cual se ha celebrado conforme con el programa hace días anunciado.

Unos 30.000 niños, la mayor parte alumnos de las escuelas municipales de Londres, formando dos divisiones con una música al frente de cada una de ellas, han desfilado delante de la reina Victoria, la cual fué objeto de entusiastas vítores por parte de la infantil comitiva y del numeroso pueblo que invadía las avenidas del Parque.

El espectáculo ha sido verdaderamente notable. Los niños han recibido regalos de dulces y juguetes.

¿Habrá guerra?

PARIS 22.—Un despacho de Constantinopla dice que el conde de Montebello y el Sr. Nolidoff, embajadores de Francia y Rusia, entregaron el lunes energías notas a la Puerta, presagando una guerra si el sultán ratifica el convenio anglo turco sobre la cuestión de Egipto.

Sin embargo, un despacho que publica esta tarde la edición de provincias del Diario de los Debates, niega que Francia haya dirigido a Turquía nota alguna conminatoria sobre el indicado asunto.

BERLIN 22.—A pesar de las noticias pesimistas que publica el Daily News de Londres sobre la actitud de Rusia, aquí no se considera inminente una guerra, como lo demuestra el hecho de que los czares emprenderán en breve su anunciado viaje a Copenhague.

Se vuelve a hablar de la entrevista, varias veces desmentida, de los tres emperadores, la cual se verificaría al regreso del czar de su viaje a Dinamarca.

VIENA 22.—A juzgar por las noticias que se reciben de Sofía, ha estallado una seria disidencia en el seno de la regencia y del gobierno de Bulgaria.

Se asegura que alguno de sus individuos se muestra partidario de una política favorable a Rusia.

Se cree que la reunión de la Sobranie, fijada

para los primeros días del próximo Julio, no dará resultado alguno.

El gobierno ruso, invariable en su política, insiste en que la regencia debe dimitir y disolverse la Sobranie para dar lugar a la formación de un gobierno del partido rusófilo.

## No dimita.

PARIS 22.—El ministro de Agricultura, Sr. Barbé, no tiene el propósito de dimitir dicho cargo ni menos el de diputado, a pesar del voto de censura que le han dado sus electores radicales por haber aceptado un puesto en la actual situación.

Los amigos del ministro dicen que éste ha sido calumniado y que el voto de censura procede sólo de una parte de sus electores, arrastrados por los intransigentes unos, y despechados otros porque el ministro no ha sido con ellos generoso en el reparto de credenciales.

La izquierda radical, a pesar de que continúa atacando duramente al Eliseo y al Senado, a los cuales hace responsables del resultado de la última crisis, está dispuesta a votar el proyecto de ley militar que se discute en la Cámara.

Al mismo tiempo defenderá todas las reformas políticas, administrativas y sociales que constituyen el lema de su bandera.

Contra los judíos.

VIENA 22.—No se ha vuelto a turbar el orden en Hungría, pero continúa la efervescencia antisemítica.

Esta cuestión va a dar lugar a calurosos debates en la Cámara húngara, pues resulta que los tumultos que han ocurrido con motivo de las elecciones fueron provocados por algunos diputados electos con sus discursos apasionados y vehementes citando las pasiones populares contra los israelitas.

Uno de dichos diputados juró el exterminio de la raza hebrea en medio de los frenéticos aplausos del pueblo que gritaba: «¡Mueran los judíos!»

Reformas militares.

PARIS 21.—En las sesiones del ayuntamiento de París se suscitan continuamente asuntos ajenos a la administración municipal.

Ahora se discute una proposición pidiendo que se suprima el ejército permanente y que se sustituya por una especie de milicia nacional.

La cuestión del presupuesto de la ciudad trae también muy alborotados a nuestros ediles.

Los autonomistas han creído que el mejor medio para evitar largas discusiones era no permitir que la minoría tuviese representación en la comisión de presupuestos.

Los republicanos moderados protestan energicamente contra esta exclusión.

Más naufragos.

VIENA 21 (recibido el 22). Faltan todavía 95 personas de las que iban en la balsa que zozobró en el Danubio.

El número de muertos a consecuencia de esta catástrofe asciende a 205.

Rectificación.

PARIS 22.—Según un despacho de Tánger, que publican esta mañana los periódicos, carece en absoluto de fundamento la noticia de origen inglés, de haber ocurrido combates en la frontera argelina entre franceses y marroquíes.

Protesta republicana.

PARIS 22.—Una nota oficiosa dirigida a los periódicos de París niega que el presidente de la República llamara al Eliseo al barón Makau, jefe de la derecha realista, con motivo de la última crisis ministerial.

Añade que el barón Makau se presentó espontáneamente en el Eliseo, y que el presidente de la República, al recibirle, no faltó a sus deberes constitucionales.

Reunión de sabios.

LAS PALMAS. (Gran Canaria) 22.—Por el cable de la Compañía nacional española.

Afluyan los viajeros a este archipiélago y en particular extranjeros.

Actualmente se encuentran aquí varios sabios naturalistas alemanes, belgas é italianos, haciendo estudios sobre estas islas.

LA TARDE PARLAMENTARIA

CONGRESO

Un colmo.

El Sr. Castelar ha discutido ayer con el Sr. Botija, que es el orador de la estación.

No hay que decir cuál de ellos llevó la mejor parte. Ni creemos que el Sr. Botija se hiciera grandes ilusiones tocante al resultado de la contienda.

Si tanto el vencedor es más honrado cuanto más el vencido es reputado, hubiera podido el Sr. Botija cubrirse de laureles si por una de esas genialidades del dios de la guerra, ó por impenetrables combinaciones del azar, hubiera derrotado a su adversario. En cambio, el Sr. Castelar, vencido, vino a salir a juego.

Todo esto es pura broma. No hubo semejante descomunal batalla, sino simplemente que el señor Castelar, con sorpresa de todos, intervino para combatir la enmienda del Sr. Botija y el proyecto del gobierno de crear una contribución sobre la renta.

El eminente orador de esta vez vino a servir de punta al Sr. Calzado, y excusado es decir que el hermoso, aunque familiar discurso, del jefe posibilista, fué oído con el arrobamiento de siempre.

Lástima que estuviera callado en esta última etapa, en que tan buenas cosas ha podido decir a la situación con esa palabra insustituible. Bien vendida sea su oratoria, sin embargo, a este género de discusiones; menester era un rayo de luz, cierta-



mente, en esta noche de los Láas, Cobianes y Alvarez Mariños. Sólo que en esta ocasión tal vez se bastará a sí mismo el Sr. Calzado, mientras que en las cuestiones puramente políticas, más importantes en cuanto definen la actitud especial y de cada momento de partidos y hombres, la intervención del Sr. Castelar es de todo punto irremplazable.

Al Sr. Castelar, que á eso se expuso, le contestó el Sr. Cobian con un discurso lleno de *abrumadora* lógica, dice un diario optimista. Procedente de la lógica, ó de lo que fuera, el discurso resultó, en efecto, abrumador.

Y de nuevo penetramos en la región de las tinieblas.

Esquilior, Ramos Calderón, Sampedro (y San Pablo), Garijo, Botija...

No nos cansaremos de repetir que las cuestiones de presupuestos tienen una importancia soberana.

Pero esos oradores marchitan lo que tocan. No ya los presupuestos, que hay que convenir en que no ofrece grandes elementos poetizables.

El renacimiento ó la revolución francesa resultarian, en nuestros labios, sencillos *faits divers*.

## SENADO

Todo tiene una explicación natural. De antiguo venimos lamentando todos el escaso interés que despiertan estas discusiones de los presupuestos, y, en definitiva, por más que la materia sea positivamente interesante, lo cierto es que, en cuanto á discusiones, no es posible imaginar nada más soportable.

Por lo común, sólo suelen terciar en ellas esos representantes del país á quienes una constante observación ha enseñado que sólo en estas ocasiones pueden gozar de una impunidad absoluta. Cuentan con la soledad como discreto cómplice, y bien que afecten indignarse de llamar en desierto, allá en el fondo habrán de convenir en que sólo así se atreverían á desahogar sus subjetivismos económico-administrativos. Es seguro que el Sr. Hoppe, por ejemplo, no coordinaría con igual facilidad sus ideas ante un concurso numeroso y expectante, que ante el místico collado en que desarrolló hoy sus teorías, ó lo que fueren.

No es que en los incidentes políticos que con tanta frecuencia se suscitan en nuestros Parlamentos no tomen parte más que gigantes de la tribuna. Pero es lo cierto que la masa de nuestra representación, el montón, que se ha dicho, no se decide á exhibirse en empresas de tanta notoriedad, y se reserva para estas maniobras en despojado.

La insignificancia de los que llevan la palabra en estas cuestiones, unida á la aridez de ellas, da la clave del general desvío, sobre que está en la conciencia de todos que, en último resultado, se ha de pagar lo que nos pida el ministro de Hacienda, que prescindirá en absoluto de Garijos, Conchas, Castañedas y demás diligentes ex empleados.

Por manera que está purificada hasta cierto punto la indiferencia con que la opinión recibe este género de debates. Ya que no hemos de ahorrarnos otras cosas nos ahorraremos, por lo menos el oírlo.

No hemos hecho esta economía á muy respecto al Sr. Bosch.

El hombre de las siete carreras habló, como siempre, en el tono de los grandes oradores, y con las ideas de los oradores más vulgares. Es un desequilibrio que se nota de tiempo inmemorial en el ex alcalde de Madrid. En el mismo aparato habla de la traslación de Perales al ministerio de Gracia y Justicia, que si anunciara la ruina de Jerusalén.

El Sr. Bosch no anunció hoy que el partido reformista, cuando llegue á alcanzar el poder—que no será en la extracción próxima—rebajará la contribución territorial. Como no llegue el tío Paco con esa rebaja, lo que es del partido reformista nadie la espere. Es muy posible que cuando llegue al poder no haya ya territorio.

Hay á acabado por enfriamiento.

## LA GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

**Hacienda.**—Decreto autorizando al ministro del ramo para presentar á las Cortes un proyecto de ley aprobando el convenio celebrado con el Banco de España relativo á los servicios de la Deuda flotante del Tesoro y de Tesorería del Estado.

Proyecto á que se refiere la disposición anterior.

**Gobernación.**—Orden declarando que respetando la propuesta del tribunal de oposiciones para el ingreso en el Cuerpo de Establecimientos Penales debe procederse á la calificación de terrenos y aplicación de la preferencia á que se refiere la orden de 4 de Agosto último.

## EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

### LOS MUERTOS

Después de las grandes Exposiciones, como después de las grandes batallas, queda algo sobre el campo que hace meditar al viajero.

Ha escuchado el estruendo de las armas y el latir de los clarines; han llegado á su oído las voces de mando, las quejas del herido, todos los siniestros ecos de la contienda formidable, y acaso se ha interesado por el vencedor hasta el punto de sentir deseos de estrechar su mano. Terminada la lucha, disipado el humo del combate, acallado el fragor de la pelea, su ansiedad crece: quisiera devorar el espacio para ir á confundirse con los héroes victoriosos y se adelanta á saludarlos. Un obstáculo se lo impide. La vía está obstruida y no es posible caminar. ¡Cuántos cadáveres! ¡Cuánto ardor juvenil súbitamente helado por el soplo de la muerte! Por todas partes miembros palpitantes, despojos sangrientos, frentes contraídas por el profundo signo de las terribles sorpresas. Este soldado cayó; pero cayó abrazado á su bandera: muerte gloriosa, por que pudo vivir transigiendo, es decir, deshonorándose; aquel extiende aún la mano crispada sobre la trinchera enemiga: fué un suicida, pero un suicida admirable, porque creyó con su solo esfuerzo colocar la Osa sobre el Pelión, como el titán antiguo. ¡Ah! Ninguno debió morir ciertamente, ninguno está bien muerto entre esos jóvenes guerreros... El viandante quiere avanzar aún, y su planta se niega á obedecerle: el suelo no es de arena, sino de entrañas destrozadas y de rojas cenizas. Entonces se detiene y piensa.—¿Deberá continuar? ¿Qué va á hacer? Lo que ante sus ojos se levanta es una victoria ó un matadero? ¿Son generales los

que ordenaron esa batalla, ó simplemente asesinos? Podrán conocer la táctica, esa ciencia del ojo; pero, ¿conocen la piedad, esa ciencia del espíritu? Apenas formulada esta pregunta, retrocede.

Así hemos retrocedido nosotros en presencia de la última Exposición, después del veredicto del Jurado. Ningún cuadro ha logrado conmovernos tanto como el cuadro invisible de los muertos. Es un cuadro lúgubremente interesante, porque sobre él se acumulan las sombras del universal desdén y el desdén tiene proyecciones de melancolía infinita. Pero aquellas esperanzas segadas en flor; aquellos sacrificios sin nombre del arte desamparado y falto de recursos y de medios para elevarse á alturas que acaso entrevió en sus sueños, y para sostenerse en las cuales contaba sin duda con sobradas fuerzas; aquella bandada de gorriones queriendo desmenuzarse á las águilas en una insensata ascensión al sol, que, según del punto que se ve, puede resultar una bandada de águilas tratando de descender al maíz en que se nutren los gorriones; aquel desprecio olímpico hacia caracteres que se dibujan, hacia géneros que asoman, hacia estilos en formación, hacia alardes magníficos de fiera independencia; todo aquel inmenso asunto pintado en momentos de fiebre, de insomnio, de sed de gloria, por la paleta indigente, es irresistible, y nosotros no hemos podido contemplar diferentes como se le proposita á otros menos bellos y se le condenaba por virtud de sentencia definitiva, á ostentar sobre su marco gigante el *Per me si va*, no de los condenados á la muerte sin luz, sino de los condenados mil veces más tristes, á la muerte sin éxito.

Si, hemos retrocedido ante el fallo del Jurado. Ese fallo sembró de muertos el campo del arte, y el arte es un terreno donde creíamos que se podía caer, pero no morir: donde los combatientes tienen siempre cuartel, porque todos luchan con armas nobles y se inspiran en la gloria de la patria.

Un concurso artístico no debiera degenerar jamás en una batalla; un tribunal de jueces no debiera descender nunca á un consejo de guerra, del mismo modo que la competencia no debe descender hasta la disputa.

Esos tribunales se resienten de un vicio de origen; conservan la complejidad cruel que la época pagana imprimía á todas sus instituciones, agravada con el estrecho espíritu, que les infundió la edad media.

Llamados al premio, se inclinan al castigo; llamados á estimular el arte, lo imposibilitan: establecen una gama, una escala de relación para premiar al mérito, y la interrumpen donde les dicta el capricho, ó la saltan á voluntad, á reserva de volver sobre sus pasos por una consideración cualquiera. De aquí que ninguno de sus fallos convenga, ni el favorable, ni el contrario: el primero, porque no se ajusta á leyes de relación; el segundo, porque es desproporcionado. Dividen el mérito en tres categorías y le adjudican tres recompensas, y reúnen todas las deficiencias en un solo grupo para aplicarlas una sola pena. Para el uno tienen tres medallas; para las otras un solo é igual olvido; esto es, una especie de absolución y una especie de pena de muerte, pena sin reparación; con la particularidad de que, así como suele suceder que absuelven sin bastantes pruebas, suelen condenar también sin atender á circunstancias atenuantes.

Respetamos tanto, nos merece tal concepto, la misión encomendada á esos tribunales, que nos asasta la idea de que pueda confundirse con una reunión de ejecutores de alta justicia. Pero, ¿quién podrá evitarlo?

Desde que se supo el número de concurrentes al último certamen, fué general la opinión de que los premios señalados por el gobierno eran insuficientes á compensar el mérito de los artistas. Sin que aquellos se ampliasen, el tribunal debió tener fundadamente incurrir en graves responsabilidades, y, por consecuencia, renunciar de la única manera que se renuncian los cargos honoríficos, antes de verse obligado á faltar á la equidad, forma primaria de la justicia.—Lejos de hacerlo así, ha transigido con la mezquindad de los premios, ha aceptado la tasa oficial, y todo esto convierte el acto de la adjudicación en el simple desarrollo de un plan de ataque, previamente estudiado y dispuesto por una inteligencia inducta en el silencio del gabinete; plan en que no se tuvo en cuenta las fuerzas enemigas, porque no debía repararse en los medios de exterminio, y para cuya realización se ha tenido la suerte de contar con instrumentos dóciles.

Ahora bien: ¿Sabéis lo que es un instrumento dócil? Pues es Jeffrey, togado insignie, que tiene la desgracia de prestar oídos á las falsas denuncias de Tito Oates, y que hace rodar desde el patíbulo las cabezas de centenares de lóres; es Juan Diente, honrado escudero cordobés, á quien dice D. Pedro de Castilla: «Mátame á ese hombre»; y, en efecto, mata de un mazo al hermano de su propio señor, y se queda tan fresco.

Esos son los instrumentos, los jueces dóciles—apreciables sujetos por lo demás, sin otro defecto que uno: hacer lo que les mandan. ¿Lo que les manda quién?—Ya lo hemos dicho: el amo ó Tito Oates.

Tito Oates, en el caso presente, lo es cualquiera que asuma autoridad, que represente fuerza, que simbolice poder. Puede serlo el Estado y puede serlo la crítica; la crítica sobre todo.

M. CURROS ENRÍQUEZ.

## JOLGORIOS MONÁRQUICOS

Conste que no hablamos de los nuestros. Los monárquicos españoles no se divierten, no tienen motivos por estar muy contentos. Aparte de la nómina, que es su única y natural satisfacción, en el momento actual no existe nada que pueda halagarles. Las reformas de Cassola por un lado, y las amenazas de los conservadores por otro, les tienen en tal situación de sobresalto, que no extrañaríamos que perdieran el sueño, la tranquilidad y hasta la salud... Todo menos el apetito, porque éste no lo pierden los monárquicos de ocasión por todos los generales del mundo, ni por todos los monstruos de la tierra.

Al referirnos al jolgorio de los monárquicos, claro es, y así lo habrán comprendido nuestros lectores, que nos referíamos á los monárquicos ingleses; es decir, á los de allá, porque aquí también los hay, aunque no tan auténticos ni tan legítimos. Consuela el ánimo leer las cartas con que algunos corresponsales de los periódicos monárquicos entretienen sus ocios, pintándonos del modo más brillante las es-

pléndidas fiestas, con que un buen pueblo inglés celebra el quincuagésimo aniversario de su graciosa soberana. Funciones religiosas, cabalgatas, procesiones más ó menos profanas en suma, todos aquellos espectáculos que pueden deslumbrar la vista é inspirar respeto y veneración hacia la augusta soberana, todos han sido concedidos con mano pródiga por los encargados del *alrezo*, y todos serán pagados por los contribuyentes ingleses que no reparan en un millón más ó menos tratándose de dar una muestra de monarquismo.

Pero lo que más llama la atención de los escritores monárquicos y de los honrados ingleses, son los príncipes indios que han recibido el encargo de saludar á la emperatriz, no sabemos si en nombre propio ó por delegación de los muchos millones de súbditos que sufren toda clase de tiranías bajo el poder de su clemente reina. Estos—los indios, no hay que confundirlos con los corresponsales—van vestidos con espléndidos trajes orientales, cubiertos de ricas vestiduras de oro y luciendo una gran cantidad de diamantes. Lo que no dicen los corresponsales es cómo andan los felices súbditos de tan opulentos magnates, ni hace falta, porque sería oscurecer la mágica brillantez del cuadro con las negras tintas de la miseria más espantosa.

Justo es que nosotros hagamos coro en las generales alabanzas. En efecto: hasta ahora las fiestas no pueden ser más espléndidas. Según los últimos telegramas recibidos, los hospitales están llenos de gente que ha sufrido lesiones más ó menos graves, y las ambulancias—dispuestas con una profusión que honra los sentimientos filantrópicos de la excelsa señora, no pudieron prestar auxilio por falta de médico á los muchos individuos que han sido víctimas de su fervor dinástico. Así, así se celebran las glorias monárquicas: primero se estruja al pueblo, y después se le aplasta... ¿Y aún habrá algún pícaro republicano que no experimente el más inmenso júbilo ante tanta grandeza?

Ignoramos lo que habrán pensado los príncipes indios al desfilar por las calles de Londres; pero si han pensado en algo, es indudable que habrá asaltado su memoria el recuerdo de otra fiesta no menos brillante que se celebra con frecuencia en su país. El ídolo *Yangrenat* pasea también las calles adornado de toda clase de galas, ni más ni menos que la augusta emperatriz. Los devotos—porque allí tienen también devotos los ídolos, por monstruosos y deformes que sean—se agolpan á su paso; algunos, llevados de su entusiasmo místico, se arrojan entre las ruedas del carro y mueren aplastados; otros, menos religiosos, sacrifican un brazo ó una pierna, según que tengan en más ó en menos uno ú otro miembro. ¿Hay alguna diferencia esencial entre lo que ocurre en la India y la archicivilizada Inglaterra? Entre morir despedazado por las ruedas de un carro ó aplastado por los caballos de la escolta de la soberana ¿hay diferencia notable? Conteste por nosotros el monárquico más conocido.

Pero involuntariamente vamos tomando un tono serio que no se compagina bien con el asunto cómico que estamos tratando. Estos espectáculos nos agradan, nos satisfacen, y sólo sentimos que para mayor brillantez de la fiesta no haya pensado la reina de Inglaterra en amenizarla con un espectáculo entretenido que ya en otra ocasión puso en práctica la augusta soberana. ¿No había en las cárceles de Inglaterra, algún feniano ó algún católico irlandés para aborrecerle, á la vista del público, como se hizo años atrás con el infortunado Barrett?

Decididamente, la monarquía es una institución muy divertida... Tanto, que si no existiera sería preciso inventarla.

L. C.

## PLEITOS Y CAUSAS

### El Registrador de Archidona.

Leemos en un periódico malagueño que el registrador de la propiedad de Archidona, D. Ricardo Peris, condenado recientemente á la última pena por la Audiencia de Antequera, ha quedado completamente incomunicado.

No se le permite que hable con nadie, excepción hecha de su abogado, ni que escriba más que á su esposa, y aun esto con la condición precisa de que las cartas han de ser leídas antes de enviarlas por el alcaide de la cárcel.

Someter á tan crueles privaciones á un acusado, cuando el Código no las impone ni aun para los condenados á penas más terribles, es literalmente absurdo.

Sólo se explica esto en nuestra legislación, que en mil casos se cumplen disposiciones de reglamentos que están en abierta contradicción con las leyes y aun con la Constitución.

Aun suponiendo ajustada al reglamento de cárceles la conducta del alcaide ó jefe de la cárcel de Antequera, con relación á las privaciones impuestas al Sr. Peris, debe ser modificada, por exigirlo el sentido común.

De subsistir esas facultades, creemos preferible el procedimiento de un célebre general: pegar á todo reo cuatro tiritos mientras se le forma la sumaria.

Este procedimiento es más humano y económico.

## LA SEÑORITA DE VILLACAMPA

EN GRANADA

Acompañada de la bella y distinguida esposa de nuestro amigo el Sr. D. Pablo Jiménez, individuo de la junta directiva de nuestro partido, ayer ha llegado á Madrid la hija del bizarro brigadier señor Villacampa.

Las exquisitas precauciones de que gusta rodearse en sus obligados viajes, impidieron que la noticia de su llegada fuese conocida de sus amigos y de los numerosos admiradores de sus sentimientos, debiéndose á una casualidad el que hubiésemos sabido nosotros su arribo.

Viene de realizar un segundo rescate. La existencia que con tantas lágrimas, con tanto esfuerzo y tan incesante actividad había logrado sustraer á la terrible acción de la ordenanza, iba á perecer, cuando ya e perdón la había consagrado con su generoso beso, bajo la única crueldad de un gobernador incompaivo. Saberlo la señorita de Villacampa y partir para Melilla, fué obra de un momento. Allí la esperaba en el fondo de la prisión, víctima de los más repugnantes tratamientos, el viejo candelillo de la causa republicana que la recibió en sus brazos moribundo. La hija incomparable consoló al anciano, le cuidó, le asistió, le ayudó á soportar el peso de su cadena, y de nuevo supo arrancar de su alma acentos de piedad inefable, de amor y misericordia para conmovir á sus duros carceleros. Merced á ellos, la prisión del brigadier Villacampa dejó de ofrecer el espectáculo de una mazmorra africana y de un lugar de suplicio. Terminada su obra, la señorita doña Emilia Villacampa regresó á Madrid.

A su paso por Granada, donde con la sola excepción de la prensa monárquica, para la cual ni el mismo dolor es agrado, no hubo más que bendiciones y respetos para la heroica joven; nuestros correligionarios se reyeron en el deber de saludarla, y ha recibido de todos muestras cariñosas de inquebrantable y consolador afecto. Entre estas pruebas de condecoración, debemos citar las siguientes cartas:

Granada 18 de Junio de 1887.

Señorita doña Emilia Villacampa:

Nuestra distinguida amiga: La lucha heroica que, como hija amara y mujer caritativa, sostuvo usted para arrancarle la muerte á su noble padre y valientes compañeros de la memorable jornada del 19 de Septiembre último, despertó en la juventud republicana gradina un sentimiento de admiración hacia la viuda mártir privada hoy de felicidades por la íntima ley del vencedor. Acepte usted el modesto reuerdo que, como prueba de esa admiración, la ofrezca juventud que bendice á la hija y profesa profunda gratitud á su valiente padre, víctima de su apoyo por la deseada liberación de la patria. De usted afectísimos, Juan Huertas Lozano, Enrique Gvez, Juan González Rubio, Diego Pascual, Pablo Jiménez Sampedro, J. Gálvez Durán, Antonio Pérez Mendigorrí, José de la Cruz Herrera, Migi Fernández Jiménez, Luis Marín y Estrada.

Granada 30 de Mayo de 1887.

Señorita doña Emilia Villacampa.

Muy señora mía y mi distinguida consideración: La simpatía que hacia usted sintieron todas las almas generosas presencia de su noble proceder al imponerse la acción de salvar la vida á su padre querido, se cobijó en profundo cariño cuando pudo apreciar grandeza de sus sentimientos, á causa de lazos de familia que me unen con su entrañable D. Pablo Jiménez, á quien ó numerosas veces la narración de los hechos grandiosos por usted realizados á impulsos de sus delicados sentimientos.

Yo, que anhela poder, para admirarla de nuevo, á la heroína queja sobre sí las bendiciones de una nación entera, me permito ofrecerle, como débil muestra de profundo aprecio, un recuerdo insignificante, que sólo vale por el buen deseo que lo anima. Vestido en el únicamente el respetuoso cariño y la gratitud que eternamente le profesa su afectísimo hijo y seguro servidor Q. S. P. B.

JOSÉ JIMÉNEZ.

Muchos, y no menos elentes, son los testimonios que podríamos citar dirigidos á la señorita doña Emilia Villacampa.

Al tener el gusto de saludarla ayer, hallámosla rodeada de primos y de objetos de arte, presentes con que la amistad y admiración la había obsequiado, y que ella nos mostraba emocionada, como si se creyese digna de tantos y tan merecidos homenajes.

## MAS VALE TARDUE NUNCA

Después de nueve meses inmerecidos y horribles sufrimientos, ayer habido puestos en libertad nuestros queridos amigos y correligionarios D. Gregorio Torija, D. Manuel la Guardia, don Justo Colón, D. Pedro Sol, Ricardo Rojo, don Marcelino Hernández, D. José M. Dámaso Alvarez y D. Manuel Cordero, presos la cárcel-modelo á consecuencia de los acontecimientos políticos de Septiembre del año último.

Toda la persecución y enconseguido contra ellos desde los primeros meses, no ha bastado á impedir que la justicia fallara fallase absolviéndoles de toda responsabilidad aquellos hechos. ¿Qué mayor castigo para perseguidores?

Nuestra satisfacción no es, sin embargo, completa. Resto de aquel grupo de hotos ciudadanos, arrebatados al hogar y al trabajo simples sospechas de participación en aquel movimiento, queda todavía en la prisión el Sr. Daniel Mancebo, sujeto á la jurisdicción orda, por haberse declarado incompetente el tribu militar para juzgarle, y nuestros amigos D. Luéñez, y don Federico Serna, aguardan que el seno Tribunal de Guerra y Marina admita la inica que han elevado hasta él pidiendo la revisión del proceso.

Esperamos que lo mismo éste el tribunal ordinario sabrán hacer justicia á otros amigos, reconociendo su completa inocencia.

Entre tanto, reciban los excarces nuestra felicitación y el saludo de bien venir, la vida de la libertad de que por tanto tiempo han visto privados.

## NOTICIA

Madrid.

La redacción y la administración El País han creído que la forma mejor de injurar sus tareas consistía en acudir con su pobreza en auxilio de los emigrados y presos gran causa republicana, y al efecto han reunido cantidad de 100 pesetas, que hoy mismo será enviada al señor marqués de Santa Marta.

Después de penosa y larga enfermedad ha recibido los auxilios espirituales nuestro querido amigo D. Arturo Montero y Calvo, ante el cuadro *Nerón ante el cadáver de su madre pía*, premiado con segunda medalla en la Exposición de Bellas Artes.

Nuestro compañero de redacción Llan P. de



Zavala ha puesto a la venta en las principales librerías un catálogo completo de la Exposición de Bellas Artes con la crítica en verso. La obra se vende al precio de una peseta.

El gobernador del Banco de España, Sr. Albaceite, conferenció ayer con el ministro de Hacienda.

Del ministerio de Ultramar se han llevado ayer a la Exposición general de Filipinas varios cuadros, mapas y otros objetos relativos a dichas islas o construidos por hijos de aquel país.

Se está habilitando el piso bajo del ministerio de Gracia y Justicia para instalar en él la Dirección de Establecimientos Penales, que en virtud de los nuevos presupuestos pasará a aquel departamento.

El Sr. D. Pablo Jiménez, individuo de la junta directiva de nuestro partido, llegará a Madrid dentro de pocos días.

Por mandamiento judicial se practicó ayer un registro en el piso bajo de la casa núm. 44 de la calle de Lavapiés.

Dice un periódico que el ex ministro de la República, Sr. Estévez, ha regresado de América a París gravemente enfermo de anemia cerebral. Deseamos su restablecimiento.

A las seis y media de ayer tarde ha salido para Granada, con el *expres* de Andalucía, la comisión que va a inaugurar los pueblos reedificados con los fondos que allegó la caridad después de los terremotos de triste recordación.

Han llegado a Madrid varias comisiones aragonesas, en representación de las corporaciones de aquellas provincias, a exponer al gobierno la tristísima situación que el país atraviesa, y a pedir los auxilios y remedios conducentes a conjurar la crisis y a atenuar los efectos de la miseria que las adige.

En uno de los últimos días de este mes tendrá lugar en la Audiencia la vista en juicio oral de la causa seguida contra el subdito francés Hilleraud, autor del atentado contra el ex mariscal Bazaine.

Han comenzado a expenderse al público en los estancos, al precio de 40 y 60 céntimos, cajetillas de cigarrillos mecánicos de la fábrica de tabacos de Valencia.

Según nuestros informes, se ha encargado de la defensa del ex-registrador de Archidona Sr. Peris, ante el Supremo, el senador D. Luis Silvela.

Por robar un saco y una americana fué preso a las cinco de la tarde un individuo en la fábrica de harinas de la calle del Amparo, núm. 72.

A las dos de la tarde rieron dos sujetos en el salón del Prado, uno de ellos soldado del batallón de escribientes y ordenanzas, llamado Marcelo Gómez, de veintidós años de edad, que resultó con cuatro heridas graves, y su contrincante con algunas contusiones. A éste se le ocupó una cuchilla de zapatero.

El herido fué llevado al hospital militar, siéndole curadas tres, una en el hombro, otra en el costado izquierdo, y la última en la cabeza.

La reyerta la motivó una mujer.

A las cinco de esta tarde se reunirá en el Congreso la comisión de actas para oír a los interesados en la de Alcañices.

La Academia Española de la Lengua celebrará esta noche la última de las sesiones del actual período.

A las once de esta mañana se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia de la archiduquesa Cristina.

Ayer fueron detenidos los tomadores apodados el *Sordo*, el *Morillo* y la tomadora conocida por la *Gallega*.

A las seis y media de la tarde se declaró un incendio en la tahona situada en la casa núm. 11 del paseo de Luchana, que fué extinguido en breve sin consecuencias.

## Provincias.

Ha sido preso el jefe de la estación del ferrocarril de Balchillón, que robó objetos por valor de 3.000 reales de un baul facturado para Aguilar por un vecino de Ecija.

Ha sido capturado en Orense por la Guardia civil un individuo llamado Manuel Rodríguez, autor del robo de Novella, y que además se hallaba sentenciado a cuatro años de presidio por heridas causadas a otro.

La prensa de Sevilla combate enérgicamente, y con documentos históricos de gran valor, la pretensión de la compañía del Guadalquivir, que pide al ayuntamiento de aquella capital la cesión de la isla Menor, acerca de la cual tiene dicho ayuntamiento títulos de propiedad que no pueden ser más legítimos.

De *El Diario de la Tarde*, de Jaén:

«Una sensible desgracia ha tenido lugar en términos del distrito de Culleredo.

A cosa de las nueve, y en el lugar conocido con el nombre de *Fonte Culler*, pasaba la pareja de la Guardia civil, y, según se dice, parece que les arrojaron algunas piedras.

El punto en cuestión es bastante sospechoso, y quizá por esto la pareja se creyó en el caso de hacer algún disparo, sin duda para atemorizar a los apedreadores; pero con tan mala fortuna, que un niño de once años, según se asegura, recibió el proyectil en la cabeza, quedando muerto en el acto.

A un pobre que pedía limosna en la puerta de la iglesia de San Pablo de Cádiz, le han tocado a la lotería 16.000 reales.

En la semana última fué enterrado en Granada, celebrándose la ceremonia civilmente, el conocido revolucionario, brigadier D. Mariano Peto Cano.

El capitán general de Granada, de acuerdo con su auditor, ha confirmado el fallo de pena de muerte dictado por el consejo de guerra celebrado en Málaga contra el matador de un carabimero que hace poco tiempo apareció muerto en la Caleta.

En Santiago han sido presas dos elegantes señoras, de 27 y 16 años, naturales de Guadalajara, que resultaron ser expendedoras de monedas falsas.

El juzgado practicó en sus equipajes un minucioso reconocimiento, dando por resultado la ocupación de 43 duros perfectamente falsificados.

## POLÍTICA DEL DÍA

La cuestión de las reformas militares está puesta hoy a la orden del día.

Desde ayer tarde no se habla de otra cosa que del acalorado debate que, según los amigos del señor Romero Robledo, se propone provocar hoy en el Congreso.

Y decimos acalorado, porque lo será, con efecto, dada la temperatura que hace días disfrutamos, y dado también el temple y condiciones del jefe civil de los reformistas, para promover conflictos parlamentarios y arrancar declaraciones a sus adversarios.

Decíase ayer que antes de entrar en el debate sobre el proyecto de ley constitutiva del ejército pediría la palabra el Sr. Romero Robledo y presentaría a la Cámara, como cuestión previa, el siguiente dilema:

O el gobierno tiene verdadero interés en que se discutan los proyectos militares, o no lo tiene.

En el primer caso, debe decirlo franca y lealmente en presencia de los representantes del país; y si como se asegura, ha contraído ese compromiso de honor en Consejo de ministros, está en el deber de realizar sus acuerdos haciéndole cuestión de gabinete y aceptando la responsabilidad de sus actos anteriores.

En el segundo caso, ó sea en el de no mostrar gran interés en que aquellos proyectos se discutan y aprueben, antes de suspenderse las sesiones debe decirlo también, para que los diputados puedan juzgar de la importancia que dan los consejeros responsables a los proyectos del señor ministro de la Guerra.

Para el caso de que el Sr. Sagasta declare que el gobierno tiene interés grandísimo en que se discutan los proyectos del general Cassola, tiene pensado el Sr. Romero Robledo reiterar de nuevo las declaraciones hechas por él en sesiones anteriores, a saber: que la minoría reformista estará firme en su puesto, combatirá ruda y seriamente los proyectos amparados en los derechos que el reglamento de la Cámara concede a todos los diputados, y permanecerá aquella minoría en sus escaños todo el tiempo que duren los debates.

Pero en el caso de que el gobierno considere el comienzo del debate señalado a la orden del día como una especie de función de desaguios dada en honor del señor general Cassola, el Sr. Romero Robledo y sus amigos están dispuestos a hacer cuanto puedan para que no se realice, y a nadie podrá extrañar que apelen a todos los procedimientos reglamentarios, con el fin de evitar que se emplee un tiempo precioso en semejantes bagatelas y se engañe al país. Así lo hemos oído.

Si después del debate previo que piensa plantear hoy en el Congreso el Sr. Romero Robledo, resultara del incidente que era necesario oír al ministro de la Guerra para que pueda juzgar acerca de la importancia y alcance de las reformas militares, se da como seguro el hecho de que el señor general Cassola ha de hacer revelaciones importantes y de suma trascendencia al exponer a la Cámara las contrariedades interiores y las grandes amarguras que ha tenido que sufrir en silencio, desde el momento en que presentó al Congreso sus proyectos de reformas militares.

Los amigos del general aseguraban ayer que está éste dispuesto a hablar claro, y pondrá al descubierto los procedimientos bastante incorrectos que algunos personajes han empleado para combatir sus reformas.

De resultar esto cierto, sería posible que antes de veinticuatro horas haya presentadas algunas dimisiones de cargos de confianza.

El Sr. Calzado no es ingrato. Cuando terminó el Sr. Castelar su discurso en favor de los rentistas en general, y del Sr. Calzado particularmente, el banquero posibilista se puso al habla con una agencia de París, que a estas horas habrá comunicado a todas partes el éxito colosal obtenido por el gran tribuno sobre el Sr. Botija. Tal vez el telegrama del Sr. Calzado esté expedido en esta forma: «Castelar, discutiendo con Botija, se le ha sorbido».

El subsecretario del ministerio de Hacienda, señor Aguilera, saldrá en dirección de Cádiz a últimos de la semana presente con objeto de inaugurar la fábrica de tabacos de aquella capital.

Anoche a primera hora conferenciaron con el señor ministro de Hacienda varios diputados de las provincias cuya situación agrícola es objeto durante estos días de la atención de sus representantes y de la prensa.

El problema debió plantearse en términos tales, que, si hemos de dar crédito a nuestros informes, el Sr. Puigcerver llegó a pensar seriamente sobre el asunto, cosa que hasta la fecha no había imaginado siquiera.

Los representantes de las provincias extremeñas, andaluzas y castellanas, se dispensaron mutua protección ante el ministro, abogando todos por la causa que colectivamente defendían ante el representante del Gobierno.

La cuestión de los humos de Huelva, de los andaluces, y la agrícola de los extremeños y de los castellanos, serán asuntos que han de tratarse con sumo detenimiento en el consejo de ministros que hoy se celebrará bajo la presidencia de la regente.

Respecto de los humos, hemos oído decir que el dictamen emitido por el Consejo de Estado no agrada ni en poco ni en mucho a la ponencia que se nombró del seno del gabinete; y que la componían los Sres. León y Castillo, Navarro Rodrigo y Alonso Martínez.

Más que a los Sres. Martínez Campos y Primo de Rivera, preocupa hoy al general Dabán el planteamiento del debate de las reformas militares y el rumor que circulaba ayer de que el Ministro de la Guerra está dispuesto a revelar al Congreso toda la parte secreta de la algarada promovida por varios oficiales generales hace algún tiempo.

Y no es ciertamente porque alguno de éstos haya hecho pública ostentación de que pensaba combatir las reformas enérgicamente por el hecho sencillo y natural de que no fué consultado con anterioridad a la presentación de aquéllas a las Cortes, no; son otras las causas, que el tiempo irá aclarando, y que pudieran surgir del curso del debate, si el general Cassola está dispuesto a defenderse con la entereza y energía que algunos le atribuyen.

El día 1.º de Julio próximo serán separados del cuerpo de seguridad los oficiales que hoy prestan sus servicios.

Esto ha dado margen para que patenticen y salgan a flote los rozamientos que no hace mucho tiempo existían entre el Sr. ministro de la Guerra y el de Gobernación.

El Sr. León y Castillo, al reorganizar el cuerpo de Seguridad, pretende que sus jefes y sus oficiales lo sean del ejército, para lo cual, el ministro de la Guerra proporcionará el contingente necesario.

Esta ocasión no la ha desperdiciado el señor Cassola para desairar a su compañero; y decimos esto, porque en las exigencias del Sr. León y Castillo está la de que el jefe y la oficialidad cobrarán del presupuesto de Guerra y prestarán servicios en Gobernación.

A esto el general Cassola dice que su departamento pagará a la oficialidad siempre que el cuerpo de Seguridad esté bajo sus inmediatas órdenes. El Sr. León y Castillo insiste en su propósito de reorganizar el cuerpo susodicho con arreglo a la ley de 26 de Octubre de 1886, buscando con ello un conflicto.

Madrid, por lo tanto, está en vísperas de no tener seguridad organizada. Es verdad que no la ha tenido nunca.

## DESDE LA GRADA

Corrida extraordinaria de ayer.

Hermosas lectoras

del diario *El País*, salud, y... (vosotras lo direis por mí.)

Amables lectores

ó uraños, que al fin

siempre habrá de todo

y no hay que mentir.

Yo os saludo a todos,

y al venir aquí

me ofrezco de ustedes

suyo hasta morir.

Y por daros gusto,

pues yo soy así,

hablaré de toros

de un modo feliz.

Mejor que habla Martos

del aura, el pensil,

el ave canora

y el tallo gentil

de hermosa palmera

y otros cinco mil

cosas, que, en su puesto,

son a mi sentir

propias, cual pistolas

a un San Válor.

¿No es verdad, Mateo?

Claro está que sí.

Y punto y aparte

que se abre el toril.

Antes de comenzar la brega, bueno será que diga que los toros lidiados pertenecían a la vacada del Sr. Pérez de la Concha.

Mazzantini era el encargado de dar el pasaporte a los bichos; figurando de Cassola, vemos de sobresaliente a Tomás, el segundo de los Mazzantini.

Alternaba por primera vez como picador el Pajarero, que fué el que hubo de habérselas de primera intención con *Bizcocho*, primero de los de la tanda, que salió en sustitución de *Zapatero*, que se indispuso, gracias a una *caricita* de un compañero.

El señor de *Bizcocho* era cárdeno, bragao, listón y bizzo del derecho. Era de Hernández.

Marra el Pajarero una vez, y vuelve a pinchar dos y recibe un porrazo. Agujetas suministró dos puyazos sin avería.

Galea dejó primero un palo y repitió con un par pasadito. Tomás deja uno, entrando de verdad.

Con terno perla y oro se presentó D. Luis al de Hernández, al que después de un cambio bailó seis naturales, otros tantos con la derecha, cuatro más cambiados, uno, que fué el mejor, redondo, y entrando a volapié con coraje, se comió a *Bizcocho* de una estocada honda.

Palmas.

*Golondrino*, de Pérez de la Concha, era negro, bragao, listón, calza y bien puesto.

Por cierto que aunque era fino este señor *Golondrino*, no lo demostró ayer tarde, y del chiquero el indino salió de ello haciendo alarde.

Vamos, que salió primero lo que debió salir lo último. Los de tanda y Calesero mojaron ocho veces, perdiendo tres jamelgos.

Regaterin colocó dos pares buenos al cuarteo, y Joseito otro.

Siete pases bastaron a D. Luis para dar fin de *Golondrino*; dos de pecho, tres con la mano de cobrar, uno alto y otro natural, tirándose con una buena a volapié.

Muchos aplausos.

*Puero* se llamaba el tercero, y el mote se lo había ganado por *puero* feo. Era berrendo, bragao y rebarbo, fino de pitones y ligero de pies.

Fué acariciado por los de aupa en tres ocasiones sin detrimento alguno.

Corito y el Manchao fueron los encargados de rehiletes, el primero con par y medio y con dos el segundo.

Luis, que baila más de lo que conviene, dió trece pases de todas clases y una estocada tirándose de largo, bastante caída.

Hubo palmas.

Era *Cachucho* retinto, bragao, bien puesto y mono de profesión. ¡Vaya una de firme que salió dando, y qué pases, y cuántas horas se pasaron para que se resolviese a acercarse a los de a caballo!

Y por algo se escamaba. En cuanto se llegó al Sastre, le clavó éste la vara que ostentó por bastante rato. No obstante esto, todavía tomó dos puyazos de Badila y tres del Sastre.

Con dos pares le adornaron entre Tomás y Galea. Mazzantini, sin arte para arreglar la incierta cabeza de *Cachucho*, dió un sinnúmero de pases, dos pinchazos y una estocada honda y tendida. Desca belló al tercer intento.

*Guitarro*, listón, ojalao y brocho fué el quinto y de muchos pies.

Llevó siete puyazos y despenó dos arres.

Joseito y Regaterin pusieron tres pares, uno de este último superior.

Huido y mansote como él solo, llegó *Guitarro* a que Luis le pulsara, y después de pases en todas las cuerdas, pincha una vez saliéndose, y concluye con una algo caída al volapié.

*Manchado*, negro, bragao, mulato y bien puesto, fué el de más voluntad de la tarde. Tomó diez varas y despenó tres caballos.

A petición del pueblo soberano lo banderilleó D. Luis, con tres buenos pares, ó mejor dos y medio, porque en el primero no clavó más que un palo.

Mazzantini despachó a su adversario después de trece pases con una magnífica estocada a volapié.

La corida ha resultado buena, pero con monotonía, por ser un solo matador.

Luis ha estado muy bien hiriendo, y pasando resultaría lo mismo si parara los pies.

La cuadrilla bien y trabajando mucho.

Hasta el domingo.

REJONCILLOS.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Esta tarde a las cinco se verificará en el Salón Romero un concierto de despedida por la banda de música de niños de la Casa de Misericordia de Mérida, dedicado exclusivamente a la colonia murciana y a la prensa de Madrid.

El Sr. D. Javier Gaztambide ha entregado a la empresa del teatro de la Zarzuela un drama lírico en tres actos, titulado *El acaudalado de los doncellos*, y una ópera española denominada *Villamediana*.

El teatro del Príncipe Alfonso ha cerrado sus puertas por no poder continuar la empresa. Con este son dos los fracasos sufridos por la ópera italiana en poco tiempo.

## BOLSA

	DÍA 21	ALZA	BAJA
4 por 100 perpetuo al contado.	66,55	»	0,10
» fin de mes	66,65	»	0,10
» pequeños	66,60	»	0,55
» exterior	66,35	»	»
4 por 100 amortizable al contado	82,15	0,05	0,05
» pequeños	82,15	»	»
Billetes de Cuba: al contado.	95,50	0,10	»
» Carpetas	90,00	»	»
Deuda id. al contado	90,00	1,00	»
Anualidades id. al contado	90,00	»	»
Banco de España	428,00	»	»
» Hipotecario	90,00	»	»
» Id. cédulas 5 por 100	90,00	»	»
» Id. cédulas 6 por 100	104,00	»	»
» Obligaciones 5 por 100	90,00	»	»
» De Castilla	90,00	»	»

### Cambios.

Londres 4 90 días fecha	47,15	47,15
» 8 idem	47,00	47,00
París 4 8 días vista	4,94	»
Berlin 4 8 idem	0,00	»
Descuento de letras: 4 por 100 anual.	»	»

Préstamos con garantías: 4 por 100 anual.

París 21.—(Recibido el 22.) Bolsa fondos franceses 3 por 100: 81,32 1/2.—4 1/2 por 100: 100,05. Fondos españoles 4 por 100 exterior: 67,85.—Obligaciones Cuba, 510.—Consolidado inglés. Última hora 4 por 100 exterior español. 68 3/16.

París 22. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español. 68,06.

LONDRES 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español. 67,93.

PARÍS 22.—Bolsa fondos franceses 3 por 100 81,25 4 1/2 por 100 103. Fondos españoles 4 por 100 exterior 67,90. Obligaciones Cuba, 510.—Consolidados ingleses 101, 111/16. Última hora 4 por 100 exterior español. 67 29/32.

LONDRES 22.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español. 67,56.

### BOLSIN

Madrid.—Contado: 66,50.—Fines, 66,55.—Próxima: 66,50. Dinero. Barcelona.—Interior, 66,55 exterior. 68,30.

## EL TIEMPO

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 23° centígrados sobre cero. A las doce, 30° centígrados. A las cuatro de la tarde, 33° centígrados.

## ALMANAQUE

Santos de hoy.—Paulino.

## ESPECTÁCULOS

ALHAMBRA.—35 de abono.—T. impar.—A las 9.—I babbeo é I. Intrigante.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Ernane.

FELIPÉ.—A las 9.—Jugar al moscardón.—A las 10.—Los lobos marinos.—A las 10 3/4.—Segundo acto.—A las 11 1/2.

—Los valientes.—A las 12 1/2.—La gran vía.

RECOLETOS.—T. impar.—A las 9.—La primera de abono.—A las 10.—Coro de señoras.—A las 10 1/2.—Lorito real.—A las 11 3/4.—El lucero del alba.

MARAVILLAS.—A las 9 1/4.—El señor Castañón.—A las 10.—La gente del bronce.—A las 10 1/2.—De Fuenlabrada y a prueba.—A las 11 1/2.—Bola 30.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Grande y variada función compuesta de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos; los cuatro españoles excéntricos musicales: Los Bemoles; Mr. Lockart con sus seis elefantes amados; y el hombre maravilloso M. Canary. Debut del hombre proyectil con el salto a la Lu Lujim.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las 9.—Notable función en la que tomarán parte los notables excéntricos en una sola pierna, los Doufos, el elefante inglés Jum, las celebradas xilofonistas niñas Delepiere, y Mr Berick con su magnífica colección de loros y cotorras amestradas.

FENOGENO EL MAS ASOMBROSO DEL SIGLO.—Paseo de Recoletos. 3.—Entrada, 25 céntimos.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE GONZÁLEZ

Calle de la Princesa, número 19.



# EL PAÍS

## DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

Nos proponemos extender nuestra publicación más allá de los límites de nuestro partido, dándole condiciones de publicidad que atraigan á los lectores de todas opiniones.

Además de las secciones acostumbradas en todos los periódicos, publicaremos variados folletines, revistas de mercados, de ciencias, de artes, de teatros y cuanto contribuye en estos tiempos á dar á la prensa periódica el carácter de enciclopedia contemporánea y de palpitante interés.

EL PAÍS es el diario más barato de España y del Extranjero.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN EN MADRID

Un mes, UNA peseta.

## EN PROVINCIAS

Trimestre, 4,50 pesetas, pagadas directamente á la Administración, y 6 por corresponsales.

Semestre, 8, pagadas directamente.

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Trimestre, 10 pesetas.

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales.

Número suelto, 5 céntimos. Los 25 números, 75.

Dirección, Redacción y Administración:

Campomanes, 4, entresuelo.

## OBSERVACIONES

El pago ha de ser adelantado ó por lo menos dentro de los quince primeros días de cada trimestre. Pasado este plazo, daremos de baja á los morosos. De este modo ahorraremos dificultades á la Administración y á la Empresa que, con tanto desinterés, emprende esta publicación en beneficio del partido, poniéndola al alcance de todas las fortunas.

Los corresponsales se entenderán con la Administración para concertar las condiciones de la venta